ITALIA-ESPAÑA

GUÁRDESE COMO

JOYA PRECIOSA

EX-LIBRIS

M. A. BUCHANAN

PRESENTED TO

THE LIBRARY

BY

PROFESSOR MILTON A. BUCHANAN

OF THE

DEPARTMENT OF ITALIAN AND SPANISH

1906-1946

Milton A. Buchanan
Univ. of Toronto
1910

12.500 **Andrés** (Juan). Noticia de un catálogo de los manuscritos de casa el Marqués Capilupi de Mantua, con una carta del mismo autor á su hermano, en que manifiesta la utilidad de semejantes catálogos. Valencia, 1799; en 8.º, pasta.............................. 5

Bol. bibl. Garcia, no 28/13.

J. Andrés published letters of Antonio Agustin, - Parma 1804, cf. Crawford, PMLA, 13/577 n

2.50 h

N. 5.

Comprado en Julio de 1842.

por

Eduardo Palou y Flores.

This is not the ed. of Tichener Each p. for Teachers of Univ. of P. did Select
VI, 13 + ;

HG
A5614c

CARTA DEL ABATE

D. JUAN ANDRES

A SU HERMANO

D. CARLOS ANDRES,

DANDOLE NOTICIA DE LA LITERATURA DE VIENA.

EN MADRID

EN LA IMPRENTA DE SANCHA.

AÑO MDCCXCIV.

Se hallará en su librería en la *Aduana Vieja*.

Con las licencias necesarias.

461437
4. 47

PREFACION DEL EDITOR.

El afecto y la gratitud moviéron al autor de esta carta á acompañar al hijo de los Señores marqueses Bianchi á Gratz, ciudad distante de Viena unas doce leguas; y con esta ocasion resolvió aceptar los generosos ofrecimientos, que repetidas veces le habian hecho los Exmos. Señores marqueses de Llano, embaxadores de nuestra corte en la de Viena, para que fuese á su casa á desfrutar su amigable compañía. A últimos de Enero de 93 emprendió este viage; y la precision de llegar pronto á Gratz hizo que, á pesar de los yelos y nieves del invierno, caminase desde las tres de la mañana, hasta las nueve de la noche, sin poder exâminar los pueblos por donde pasaba. Solo en Viena tuvo tiempo para obser-

var

var lo que se encuentra digno de atencion; así que no podia condescender con mis instancias de que describiera este viage como habia descripto los que en los años anteriores hizo por Italia, y las limité á la descripcion de Viena; pero encontrando aun para esto inconvenientes el autor, solo se determinó á hablar de la literatura de aquella ciudad. Presento pues esta carta qual ha juzgado oportuno escribirla; y aunque algunos talvez quisieran que la descripcion se extendiera á otros ramos, como yo mismo lo deseaba, espero que en este solo encontrarán con que satisfacer su curiosidad, y que esta carta logrará del público la aceptacion que han obtenido las que escribió dando noticia de los viages por Italia.

Querido Cárlos: Tarde y mal voy á hacer lo que tantas veces me has pedido. Querias que te describiera mi viage á Viena; pero un viage hecho con suma prisa, en el rigor del invierno, no me presentaba que describirte, sino nieves, y mas nieves, y no merecia la pena de entretenerte con su relacion. Es verdad que en las 300 leguas, ó cerca de ellas que hay de aquí á Viena se pasan algunas ciudades; pero yo no las pude ver. Llegué de noche á Roveredo, pequeña, pero bella ciudad, segun lo que dicen, y salí antes de amanecer: llegué al alba á Trento, ciudad mayor y mucho mas célebre, famosa principalmente por el Concilio que en ella se celebró; pero

 no

no hice mas que mudar caballos, y lo que ví al pasar por las calles me anunció una ciudad bastante buena. Estas dos ciudades se cuentan aun como pertenecientes á la Italia, á lo ménos participan de Italia y Alemania; pero pasado Trento todo es aleman. Bolzo, pequeña ciudad, nombrada solo por sus ferias, y Bresanon ó Brixen, ciudad de poca ó ninguna consideracion, no merecen la atencion de un viagero. Clagenfurt es ciudad mayor, y mas respetable, pero llegué de noche, y salí de noche, y lo mismo puedo decirte de otras ciudades que se encuentran en el camino.

Viena podria presentarme mucha materia para escribir, especialmente en la parte militar, por tantos, y tan grandes y espaciosos quarteles, por los inmensos almacenes, por su riquísima é inagotable armería, por la fundicion de

de cañones, y tantas cosas militares que hay que ver. La parte política tiene tambien mucho de extraordinario, contandose, por decirlo así, dos cortes en una, esto es, la corte del emperador con su cancellería &c. y la del rey de Hungría y de Boemia con todo el tren de una corte régia é imperial.

Las nobles artes no tienen mucho con que atraer á un forastero: buen caserío alto y grandioso; pero de poco gusto. El palacio antiguo del príncipe de Lichtenstein, que ahora habita la princesa Francisca es talvez la fábrica de mejor gusto de Viena, aunque tambien tiene mucho de noble y grandioso el palacio que fué del príncipe Eugenio, donde está ahora la seca, ó casa de batir moneda.

De las Iglesias apénas vi dentro de la ciudad una que me gustase, que

fué de un colegio de jesuitas junto á la universidad, y en los arrabales una, que se lláma de S. Cárlos, otra del colegio de los esculápios; y no me acuerdo de mas, y aun estas no sin notables defectos. S. Esteban, que es la catedral, de arquitectura gótica, es un gran bosque, donde se ve alguna planta hermosa y agradable, pero mucha maleza: gran máquina con capillas grandes y pequeñas, altares, columnas, pilastras, ornatos, garanbainas, algo de bueno, y mucho de malo.

De pinturas en las Iglesias no hallé cosa particular: las hay muy buenas en las galerías de Belvedere, que pertenece al emperador, pero galería, fábrica, jardines, todo hecho por el príncipe Eugenio, y del palacio Lichtestein, que te he nombrado arriba. De estampas, á mas de la gran coleccion de la biblioteca imperial, hecha

cha

cha por el mismo príncipe Eugenio, es famosa la del príncipe Par.

Los sitios imperiales, aunque de poco gusto en la fábrica, podrian dar bastante que decir. Schönbrun, Laxêmburgo, Belvedere y otros tienen cada uno por su parte algo de particular. El Prater (esto es, el *prado*), y el Hautgarten (esto es, el *jardin de la Isla*) bellísimos paseos públicos junto al Danubio, que contienen algunas curiosas singularidades, y varias otras cosas en todas lineas podrian formar un quadro, que diese algun placer.

Los arrabales de Viena son muy particulares: se dividen de la ciudad por una espaciosa esplanada, y forman por todo el rededor una ciudad mucho mas grande que la que se encierra dentro de los muros. Se compara la ciudad al planeta Saturno, que tiene por su anillo los arrabales, y la compara-

cion es muy acomodada, especialmente porque entre la una y los otros hay un ancho intervalo, como lo ha descubierto tambien Herschell entre Saturno, y su anillo; solo podria talvez notarse ser sobrado grueso el anillo, y mayor que el mismo planeta. Se dan, poco mas ó ménos, á toda Viena 300U almas, y de estas solo 80U son de la ciudad; las otras 220U pertenecen á los arrabales. Otras muchas cosas presenta Viena, que podrian darme asunto para varias cartas; pero tú sabes algunos de los motivos porque me he escusado de escribirtelas, y puede bastar el de serme muy pesado el escribir aun materialmente, y no estar en estado de hacer ahora lo que he hecho por los otros viages de años atrás.

Quieres á lo menos que te dé noticia de la parte literaria, y de los literatos de aquella ciudad; y para que

no digas que me niego en todo á tus deseos, especialmente citandome para ello un sugeto, cuya autoridad me es, y será siempre del mayor peso, voy á satisfacerte de algun modo, aunque no será muy cumplidamente; ni te podré escribir con algun órden ó método, sino como me venga á la pluma.

Viena no se puede llamar ciudad literata: no se ven en ella aquellas academias, colegios y establecimientos literarios de otras grandes ciudades. Cancellería militar, arsenal militar, quarteles militares, y otras instituciones militares son los colegios y academias de Viena; pero con todo no dexa de haber aun en esto muchísimo que alabar, y la parte literaria se puede decir que hace mucho honor á aquella ciudad.

La corte sola nos ofrece en este punto muchas cosas que merecen aten-

cion particular. Desde luego se ven allí los museos, tanto de monedas antiguas, como modernas, de historia natural, y de física experimental, y en ellos doctos sugetos, que atienden á su custodia y direccion. Al de las monedas antiguas, camafeos y otras antigüedades semejantes preside el célebre abate Eckel, que sin temor de hacer agravio á ninguno, se puede llamar el príncipe de los numismáticos de estos tiempos. Sus grandes obras de *Catalogus Musei Cæsarei Vindobonensis*, de *Choix des pierres gravèes du cabinet imperial*, y de *Sylloge numorum veterum anecdotorum Cæs.* &c. hacen ver quanto convenga al honor de semejantes establecimientos tener por xefes hombres grandes que sepan hacerlos lucir.

¿Quánta mayor fama no ha dado el abate Eckel con semejantes obras al

museo imperial, que tantos otros directores de tantos museos del mundo, que puestos en el empleo por empeños, ó por poco ciudado de quien los nombra, ó por otros motivos semejantes se contentan con tener guardados los tesoros que se encomiendan á su direccion, sin darlos á conocer al mundo literario, y aun sin darse ellos mismos á conocer por cosa alguna, sin que se sepa ni aun su exîstencia, ni la de los museos á que presiden? El abate Eckel ciertamente no puede tener en esta parte escrúpulo alguno. A mas de tantas obras estimadísimas, en que ilustrando el museo imperial, ha dado muchas luces á la numismática, está actualmente publicando su grande obra de *Doctrina numorum veterum*, que, en 8 tomos en 4.° abrazará quantas suertes de ciertas legítimas monedas antiguas se conocen hasta ahora, y

quan-

quantos autores magistrales y dignos de estudiarse han escrito de ellas, y será un verdadero tesoro de numismática.

A este propósito te diré que me ha consolado mucho el ver, en el primer tomo que ha publicado, la estima y aprecio con que habla de las medallas de España del P. Florez, y lo que insinúa del Señor Bayer, de quien me mostró lo que dice en elogio y defensa suya contra Tychsen en uno de los tomos que se han de imprimir. El abate Eckel está todavia fresco y robusto; es de edad de 56 ó 57 años, y hace esperar que gozará aun muchos otros de vida, para honor y gloria de aquel museo, y para ilustracion de la numismática. Le he merecido infinitas finezas, y me glorío de poder contar por amigo mio el mayor hombre que en su género posee actualmente la Europa.

El museo de las monedas moder-

nas tiene por xefe al abate Neuman. Este museo estaba ántes unido al de las antiguas, y el difunto emperador Leopoldo, á insinuacion del mismo abate Eckel, que dirigía uno y otro, los dividió, y con mucha razon. Aunque entrambos se reducen á monedas, hay tanta diferencia de las del Japon y Tibet, y otras modernas de alguna raridad particular, á las griegas y romanas, como de una conchilla, ó un pedazo de metal en bruto, á un camafeo, ó á una medalla; y entrambas partes, cada una en su linea, eran tan ricas que podian formar dos diferentes museos, que se mantuvieran cada uno de por sí con mucho honor. El de las monedas modernas no es tan conocido como el otro, porque no se han hecho conocer sus raridades: *caruit quia vate sacro.* Estas monedas no llaman tanto la curiosidad de los eruditos como

mo

mo las antiguas; pero con todo estoy persuadido de que quien ilustrase con erudicion, sobriedad, discernimiento y juicio las singulares y curiosas, que hay de muy diversos géneros en aquel museo, encontraria mucho con el gusto universal, y podria hacerse leer con placer, no solo de los literatos, sino de las personas de gusto. No sé si el Señor abate Neuman pensará en ello: hasta ahora se ha dado á conocer por sus obras sobre las antiguas.

Este abate era antes canónigo regular de Santa Dorotea; pero abolida en Viena esta congregacion, ha quedado abate secular, y ha sido despues nombrado para la direccion de este museo. La obra que de él conozco es una en 4.° intitulada: *Numi inediti*, que publicó en 1770; pero creo que ha escrito algunas otras sobre monedas antiguas ineditas, como promete en

es-

esta. Me parece haber leido, ú oido, no me acuerdo donde, ni á quien, que este abate Neuman sea académico de Madrid, por lo qué no será ahí desconocido su mérito (*). Solo le he visto una vez de paso, y otra en su museo, donde le hallé urbano y cortés, y me pareció un hombre fresco, y entre los 50 y 60 años.

El museo de historia natural lo es solamente de mineralogía; pero en esta muy rico y completo. Es tambien muy conocido en la culta Europa, porque ha tenido un ilustre director, que ha sabido hacerlo conocer. Este era el célebre Born, muerto dos años ha, cuyas obras, á lo ménos la de la amalgacion, son ahí conocidas; y entre otras muchas compuso una muy costosa: *Testacea musei Cæsarei Vindo-*

(*) Es académico de la Historia.

dobonensis, *quæ jussu Mariæ Theresiæ disposuit Ignatius Born*, la qual no dió menos honor al museo que ilustraba, que al autor que la produxo. Ahora es director el baron de Baillou, y tiene por compañero al abate Stitz. No sé que el baron de Baillou haya publicado cosa alguna, y del abate Stitz, solo conozco un pequeño libro, que le da honor; pero de entrambos he oido celebrar la habilidad, principalmente del abate Stitz, el qual al tiempo que me hacia el favor de mostrarme las riquezas de su museo, descubria su mucha inteligencia, y sus varias noticias y luces en la materia.

El museo de física experimental aun no se dexaba ver: el emperador actual lo ha aumentado, y lo va aumentando muchísimo; y solo las máquinas que ha comprado del Señor baron Kienmayer bastan casi para formar

mar un decente museo, ¿qué será junto con las muchas que habia ántes, y con las otras muchísimas que se han comprado, y recogido por otras partes? Pero por lo mismo que hay tantas, y ni estan, ni pueden estar por ahora ordenadas, y en decente colocacion, no quiere S. M. que se expongan aun á la vista del público, ni que se dexe ver este museo como los otros.

El director es un abate, de cuyo nombre no me acuerdo, que solo ví una vez casualmente, habiendo concurrido entrambos á ver obrar una máquina hidráulica, ó bomba de fuego de invencion del consejero Kempelen, de quien te hablaré despues. En esta ocasion me habló dicho abate del estado del museo, y del empeño de S. M. en ponerlo en la mayor perfeccion. S. M. misma vá á verlo freqüentemente, y se divierte obser-

van-

vando las nuevas experiencias que cada dia se inventan, y aun á veces proponiendo algunas suyas.

El archivo imperial es otro establecimiento de la misma corte, donde se halla por director un literato de primera clase. Este es el famoso historiador de Alemania el célebre Schmid. No tenia aun la lengua alemana un escritor de historia, que pudiera servir de exemplar á quien quisiera escribir en estas materias, ni la Alemania una historia en que espejarse: el Señor Schmid ha satisfecho á uno y otro, y ha escrito una historia de la Alemania, que se lee como libro clásico por sus nacionales, y se ha traducido en otras lenguas por los forasteros.

¿Si el archivo tiene por director un autor clásico, qué será la biblioteca? Esta sola merecería una larga des-

crip-

cripcion : lo vasto, hermoso y grandioso de la fábrica se lleva desde luego la atencion; pero entrando á observar los códices, las ediciones del siglo XV, los ramos de estampas, y la variedad y riqueza de libros que allí se encuentran, se olvida luego el mérito extrínseco de su construccion. No quiero hablarte de todo esto; y si deseas tener alguna noticia de los códices de la biblioteca lee á Lambecio en los tomos que publicó sobre ellos, y que despues, hácia la mitad de este siglo, aumentó, y corrigió en algunas cosillas el baron Kollar, pero no pudo, sobrecogido de la muerte, llevar al fin, y dar á la imprenta, lo que despues ha executado el Señor abate Denis, de quien luego te hablaré.

Prefecto ó xefe de esta biblioteca es el Señor baron Van Svieten, hijo del célebre médico de este nombre.

No le he conocido personalmente; pero he oido alabar su cultura, ingenio y eloqüencia. Las bellas artes forman sus delicias, y amante de la música se divierte, no solo en la teórica, sino tambien en la práctica. Su inclinacion á las estampas le hace aumentar mas y mas la riquísima coleccion, que ya ántes se habia hecho, como te he dicho, por el príncipe Eugenio, y acrecentadose con las nuevas adquisiciones de tantos años; y aun oí á algunos quejarse (no sé si con razon, ó sin ella) de que este su amor á las estampas perjudicaba un poco á los libros, empleando en la compra de aquellas la mayor parte del dinero, que con mayor provecho podria servir para hacer mas completa la copiosísima coleccion de estos.

Este es el prefecto, ó, como ahí dicen, bibliotecario mayor; pero hay des-

despues muchos otros empleados en la biblioteca: 4 custodios ó bibliotecarios, 4 escritores, y 3 subalternos. El primero de estos custodios ó bibliotecarios es el docto y famoso en varios géneros de literatura abate Miguel Denis. La amistad con que me honraba con su trato, y continúa honrandome con sus cartas, me da alguna razon para entretenerme mas distintamente en hacertelo conocer. Este, nacido en la Baviera en 1729, entró en la Compañia de Jesus en Viena en 1747, y hechos sus estudios, y otros ministerios, fué destinado para el colegio Teresiano en 1759 profesor de buenas letras hasta el 1773, en que lo hicieron bibliotecario de la biblioteca Gareliana perteneciente al mismo colegio. Hizo su catálogo razonado, que se imprimió, y dió lecciones de bibliografía, y de historia li-

teraria, nuevo género de lecciones que no se conocia entónces en Viena, y talvez en ninguna otra parte. En 1785, quando el emperador Josef II deshizo este colegio, ó lo convirtió en academia ó colegio de ingenieros, el abate Denis fué destinado á la biblioteca imperial, donde continúa trabajando incesantemente.

No te haré una larga lista de las muchas obras que ha compuesto en latin, y en aleman; y solo te diré en general, que está reconocido por uno de los escritores alemanes, que se encuentran como clásicos en verso y en prosa. Su traduccion en verso del Osían empezó á darle en Alemania fama de gran poeta, la que aumentó con sus propias poesías, publicadas con el título de *Canciones del Barda Sined*, ó del poeta *Denis*, que es el *Sined* leido al reves. Por tres veces se

han impreso, tanto su traduccion, como sus propias poesías, y siempre han sido recibidas con la mayor aprobacion; y Denis pasa por uno de los primeros que introduxéron en Viena el buen gusto aleman en prosa y en verso, y por uno de los principales escritores de su nacion.

Si las buenas letras le han hecho famoso en Alemania, sus obras de tipografía, y de bibliografía le han dado á conocer á toda Europa. Su suplemento á los anales tipográficos de Maittaire, es obra latina eruditísima; y no menos necesaria á una biblioteca que á los anales mismos de Maittaire. Observo que es ahí bastante conocido, pues veo que el P. Risco en su historia del Cid cita una edicion de una crónica de aquel héroe, que ha conocido únicamente por dicho suplemento del abate Denis, y no ha podido

hallar por otra parte noticia alguna. A mas de esta obra tipográfica ha compuesto Denis otra en aleman intitulada: *Historia tipográfica de Viena*, y una y otra han dado muchas luces á la historia de la tipografía, y á la bibliografía. Pero para esta hizo otra obrita en particular, tambien en aleman: *Introduccion al conocimiento de los libros* en un tomo en 4.°, y otra igualmente alemana de *Historia de la biblioteca Gareliana*, que han servido de mucha ilustracion á la bibliografía.

Ahora su grande obra es la continuacion del catágolo de los manuscritos de la biblioteca cesarea de Lambecio. El baron Kollar dexó un tomo de comentarios sobre los códices históricos: Denis lo perficionó y publicó; y ahora está imprimiendo sus propios tomos de comentarios de los códices

teológicos, de que acaba de publicar el primero, y en breve saldrán los otros. Ha sido plausible su descubrimiento en un códice de dicha biblioteca, de algunos sermones inéditos de San Agustin, que ha publicado aparte. La aplicacion y actividad de este sugeto es indecible: ha trabajado un opúsculo perteneciente á la diplomática, un catálogo sistemático de las mariposas de Viena y sus contornos, y algo tambien de las plantas, un tomo de poesías latinas, y otras mil cosas, que sería nunca acabar. Su mérito es conocido, estimado y honrado: tiene el título de consejero áulico actual, y 30@ reales de sueldo, y vive en su retiro trabajando, y dando honor á su biblioteca, á Viena y á Alemania.

Este es el primer custodio de la biblioteca: el segundo es el abate Pablo Strateman, asesor de la comision

de estudios, que tiene á su cargo los libros de edicion del siglo XV, y forma de ellos un catálogo particular. El tercero es el Señor Adan Bartsch, que cuida de los tomos de estampas, de las que es muy inteligente, y está haciendo índices excelentes. El quarto es el abate Sensel, que pone en orden, y en claro una numerosa cantidad de diplomas, y papeles antiguos, que se han recogido de los conventos abolidos. Ademas de estos quatro custodios hay otros quatro escritores, de los quales te nombraré solo uno por su singularidad. Este es un tal Bola, que era antes carpintero, ó cosa semejante; pero inclinado naturalmente á la lengua griega se la estudió por si mismo, sin ayuda de maestro, y sin saber el latin adelantó tanto en el griego, en medio de sus mecánicas ocupaciones, que trabajando en cosas de

su

su oficio en el quarto del príncipe de Kaunitz, le presentó el dia de su santo una oda griega, que pasmó al príncipe quando supo ser obra suya, y para darle despues una conveniente colocacion lo hizo nombrar escritor con 5U reales de sueldo.

Creo que tendrás alguna curiosidad de saber los sueldos de todos los empleados en la biblioteca, y como te lo he dicho de algunos, te lo diré de todos. El primero de los quatro custodios, como te he dicho, 30U reales, el segundo 20U, el tercero 14U; el quarto 10U. De los escritores el primero 7U, el segundo que es el arriba dicho Bola 5U, el tercero 4500, y el quarto 4U. A mas de estos hay tres criados, uno con 3500, y los otros con 3U. La biblioteca tenia ántes para sus compras 30U reales, pero el difunto emperador Leopoldo añadió

40U,

40U, y tiene en el dia 70U; y si ocurre alguna compra extraordinaria, la corte se presta sin dificultad para lo que sea menester. No sé fixamente qual sea el sueldo del bibliotecario mayor. El actual, segun me dixeron, tiene mas de 100U reales, creo que 120U; pero como este, á mas de la biblioteca, habia tenido la superintendencia de los estudios, y no sé que otras incumbencias, que ahora no exerce, no sé quanto es lo que le toca por la biblioteca. Todo esto te puede hacer ver que la corte trata con bastante generosidad todo lo que pertenece á la biblioteca.

Como yo concurria á esta con freqüencia, tenia ocasion de ver los muchos estudiosos que iban á ella, y eran comunmente entre 40 y 50. De estos habia algunos mas asíduos, y de mérito distinguido, que se me hicieron conocer. Un esculápio P. Hadria-

no Rauch, continuador de la historia de Austria, que de los códices de la biblioteca va publicando varios pertenecientes á las cosas de aquella provincia, y aumenta la coleccion de Pez *Scriptores rerum austriacarum*, de que ha dado ya á luz el manifiesto, y creo que el primer tomo. El abate Xavier Alter, profesor de lengua griega, el qual ha hecho algunas ediciones de autores griegos, corrigiendolos segun los códices de ellos, que ha consultado en la biblioteca, ha publicado algo perteneciente á bibliografía griega, y ha traducido en buen aleman algunos autores griegos, y ahora confronta algunos códices del viejo testamento, segun la version de los LXX, para la célebre edicion que se prepara en Oxford, en lo que trabaja tambien el Señor Bola; y como el abate Alter, á mas de la lengua grie-

ga tiene conocimiento en otras orientales, estaba ahora al mismo fin confrontando una biblia armenia, ó etiópica, ó de otra de aquellas lenguas, que se habia hecho sobre la version de los LXX, y le daba con esto algunas variantes al texto griego.

El abate Weinhofer, para quien te he pedido alguna moneda de nuestro rey, tiene una gran coleccion de modernas, y entre ellas varias de España, algunas de las quales no son ciertamente comunes. Este trabaja mucho para ilustrar las antigüedades de Austria geográficas, municipales, monetarias &c., y particularmente hacia investigaciones literarias sobre el obispado de Neustadt. El abate Fortunato Durich de Boemia, que era mínimo de los conventos abolidos por el emperador Josef II, trabaja incesantemente en una biblioteca de la litera-

tura slavica, de la que ha dado ya al público su prospecto. He visto tambien algunas veces al P. provincial de los esculapios de Hungría, el qual habia entonces publicado el primer tomo de la biblioteca de los escritores húngaros, y por este motivo se hallaba en Viena accidentalmente por algunos dias, y se aprovechaba de la ocasion para consultar varios libros y códices de aquella librería. Ví tambien unos jóvenes dinamarqueses, que exâminaban y copiaban mucho de los códices preciosos de Dioscórides que posee aquella biblioteca. Concurrian varios otros forasteros, particularmente septentrionales, y los mas consultaban códices griegos. Estos eran los que tenia ocasion de conocer; pero los mas me quedaron enteramente desconocidos.

Talvez me he entretenido sobrado

do en la biblioteca; pero como en esta se echa de ver en gran parte la literatura de una ciudad, no creo que lo dicho hasta aquí sea del todo inútil para el intento de hacerte conocer el estado actual de la literatura de Viena. En efecto tú ves como se cultivan la bibliografía, la historia literaria y civil, las antigüedades nacionales, y las lenguas muertas; y puedes al mismo tiempo observar quantos establecimientos literarios se encuentran en el palacio imperial, y quantos hombres grandes en varios géneros mantiene la corte. Un historiador clásico por toda la Alemania, un numismático príncipe de los que actualmente cultivan este estudio, un bibliógrafo conocido y respetado en toda la Europa, á mas de tantos otros doctos sugetos, que te he nombrado, bastan para dar honor á una corte, que quie-

ra preciarse de protectora de las letras. Pero irémos aun viendo en adelante varios otros literatos distinguidos, que son aderentes á la misma corte. Y ántes de levantar la mano de esta, es preciso que te hable de uno de sus sitios, que contiene mucho de literario.

Schönbrum no es tan digno de verse por sus jardines, estatuas, calles de árboles, glorieta, y toda la parte deleytable, quanto por su jardin holandés, y su casa de fieras. El jardin holandés es una de las obras mas magníficas, que pueda contar la botánica: ¿dónde podrán hallarse tantas y tan grandiosas estufas? A 32, si no me engaño, llegan entre grandes y pequeñas: las grandes parecen altas y largas salas, con una pared de vidrio á la parte del medio dia, y dentro de ellas se ven las plantas mas raras y curiosas de Asia, de Africa y de Améri-

rica, y los mas bellos y graciosos paxaritos pertenecientes á los paises donde son nativas aquellas plantas, los quales no estan encerrados en jaulas, sino que volatean libremente por aquellas salas, reposan sobre aquellas plantas sus compatriotas, y viviendo á su gusto y placer con toda libertad han llegado talvez á hacer cria, aunque en un clima tan remoto, y diferente del suyo nativo. Y este complexô de plantas las mas hermosas, y todas extrangeras y raras, y de paxaritos bellísimos de los mas vivos y agradables colores, de suma gentileza y delicadez, y muy diversos por su tamaño, figura y colores de todos los que vemos por estas regiones, causan una ilusion que le parece, á quien vá á verlos, hallarse en un país forastero. Esta ilusion se conserva siempre, aun quando pasando de las estufas á la casa de las

fie-

fieras se ve uno en medio de grandes animales de pluma y quadrúpedos, todos exôticos, y algunos rarísimos, que divierten por la novedad, y algunos de ellos por su hermosura; de suerte que se puede decir que Schönbrum es un rico museo de botánica, ornitológia y zoología. A todo esto preside el Señor Bos, holandés, sugeto muy instruido en estos ramos, pero singularmente en la botánica.

Tambien en Belvedere hay bellos bosques de árboles escogidos, todos ó los mas alpinos, y á estos preside otro botánico el Doctor Host. Y he aquí como sin salir de la corte se hallan otros establecimientos no ménos ricos, y talvez mas maravillosos, que todos los que te he descripto del palacio imperial; y los Señores Host y Bos aumentan el número de los sugetos de mérito que mantiene aquella corte.

Si esta me ha entretenido tanto, ¿cómo podremos salir de la universidad si queremos entrar á correrla toda? En ella creo que gustarás de observar los establecimientos para las ciencias, las lecciones que se dan de ellas, y los profesores. Tiene la universidad su observatorio astronómico, que se ha hecho célebre por las observaciones y las efemerides del difunto abate Hell. Tiene un gabinete de historia natural, otro de física experimental; otro de anatomía, otro de química, y no sé si algun otro; y aunque ninguno de estos está provisto perfectísimamente, tiene cada uno lo que basta para la instruccion de la estudiosa juventud. Tiene tambien su biblioteca bastante buena, y bien provista de libros modernos, donde ví muchos españoles, que aun no habia visto por acá. Por motivo de la dis-

tan-

tancia no he ido á ella mas de una vez, y en esa hallé tambien muchos concurrentes.

En esta, como en la biblioteca imperial, y creo que sea lo mismo en todas las de Alemania, no se estudia en la misma librería, como en Italia y en España, sino en una sala aparte, á donde llevan los libros que se piden. Como los alemanes están acostumbrados á las estufas, y estas no podrian tenerse en las librerías, creo que será este el motivo de recogerse en las piezas, que están bien provistas de ellas, hasta llegar á incomodar el sobrado calor. La librería y el observatorio aunque pertenecen á la universidad no están dentro de ella, sino en aquellas inmediaciones, habiendo sido ántes, segun creo, de un colegio de jesuitas, que estaba allí.

Pero volviendo á la universidad

tendrás sin duda gusto de saber las lecciones que se dan, y procuraré dartelo brevemente. En la clase teológica se enseña una hora por mañana y tarde la lengua griega, y la hermeneútica; otra hora por mañana y tarde es para la lengua hebrea; otras dos para el derecho canónico público y privado. De historia eclesiástica, de teología docmática y moral ya se supone; pero no creo que se enseñe ahí, y ni aun talvez se conozca la teología pastoral, (*) de que tiene en Viena cátedra el Doctor Wieser.

En la clase jurídica no hay para que

(*) Es la teología para los curas ó pastores de almas. Suele dividirse en *homilística* para hacer homilías, ó las pláticas de los curas: *catequística* para explicar la doctrina christiana: *casuística* para resolver casos prácticos de teología moral: y *prudencial* para gobernarse en las ocurrencias.

que decirte que se enseñan el derecho natural, de gentes, criminal, pandectas, &c. como ahí poco mas ó ménos. Pero hay de particular que un profesor Schmid enseña la historia pública de Alemania, y Mumulder la historia particular de Austria; Foelsch el derecho germánico, y las ciencias políticas; Watteroth el derecho público, la política y rentas reales; Baraindi el derecho privado germánico, y la práctica de los tribunales del Imperio; Scheidlein el derecho de Austria.

En la clase de medicina hay las acostumbradas cátedras de patológia, materia médica, obstetricia, cirujía, anatomía, y las hay ademas de historia natural, de botánica y de química, y de estas dos últimas es profesor el célebre botánico Jakin, conocido en toda Europa, de quien te hablaré despues en particular.

En la de filosofía á mas de la lógica, metafísica y física experimental, hay otra cátedra de historia natural, tres diferentes de matemáticas, y una de astronomía, que rige el director del observatorio, que lo es ahora el abate Triesneker, compañero que fué del difunto Hell en las observaciones, y en la composicion de las efemerides, que ahora él solo continúa. Hay tambien otra de historia natural, otra de derecho, cálculo político y rentas reales; otra de estética, que viene á ser de buen gusto, en que se explican los autores clásicos con observaciones no gramaticales, sino de la eloqüencia, del afecto, y del buen gusto. Hay ademas otras que solo tienen una leccion á la semana, como una de antiquaria, de la que es profesor el abate Eckel, de quien te he hablado como director del museo de medallas an-

tiguas; y con esto puedes ver que me engañé años atrás quando consideré como única en este particular la cátedra de Bolonia; otra de diplomática de que es profesor el P. Gruber esculapio, y otra de tecnologia, que no sé positivamente para que sirva, pero parece por el nombre que deba versar sobre las artes.

Tu ves que está bien provista de cátedras aquella universidad, y algunas duplicadas, con corta diversidad en las miras, ó en el objeto de las lecciones.

De los profesores te he ido nombrando algunos, y entre estos los mas famosos. Se puede decir que sugetos de fama universal conocidos en toda la Europa no hay mas que el historiador Schmid, el antiquario Eckel, y el botánico Jàkin. Este es el director del jardin botánico, donde vive en un

barrio sobrado lejos de la ciudad. El mérito de Jakin en la botánica es de los mas distinguidos en la Europa, y talvez en el dia se le podria reconocer por el príncipe de los botánicos. Viajó por América, y son fruto de sus viages sus dos obras: *Enumeratio sisthematica plantarum, quas in Insulis Caribeis et Americis detexit, et emendavit, &c.* que publicó en Leiden en 1769 en 8.º y la otra en folio, publicada pocos años despues en Viena: *Selectarum stirpium americanarum historia cum iconibus.* El jardin botánico de Viena debe á Jakin su celebridad por la grande obra en tres tomos en folio: *Hortus botanicus Vindobonensis,* que ha dado fama á aquel jardin, y muchas luces á la botánica. Y no solo al jardin botánico, sino á todo el territorio de Viena, y aun á toda la Austria ha extendido Jakin su botánica

ilus-

ilustracion, y á mas de la obrita en 8°. *Enumeratio stirpium sponte crescentium in agro Vindobonensi* ha dado la obra grande en vários tomos en folio de su *Flora austriaca sive plantarum selectarum in Austria sponte crescentium icones*, *&c.* Como Jakin á mas de la botánica tiene juntamente la cátedra de química, ha querido darse á conocer tambien en esta, y en el año 1769, quando hacia ruido la disputa sobre la causticidad entre Meyer, y Black, salió tambien al campo Jakin, y dió á luz su *Examen chemicum doctrinæ meyerianæ de acido pingui, et blakianæ de aere fixo*; que despues en 71 publicó de nuevo en aleman. Tenemos á mas de esto sus *Miscellanea austriaca ad botanicam chemiam, et historiam naturalem spectantia*: *Collectanea ad botanicam, chemiam, &c.* y otras obras que ilustran las ciencias

que

que profesa. Los químicos no le miran con tanto respeto como los botánicos, pero no dexa de dar honor aun en esta parte á la cátedra que ocupa. He oido que su hijo, que sigue las pisadas del padre, y creo que le sucederá en sus empleos, se ha aplicado mas á la química, de la que ha publicado alguna obrita, y estas dos ciencias deberán á aquella buena familia, y á la universidad de Viena muchas obligaciones. Jakin me pareció un hombre entre los 60 y 70. años, pero fresco, robusto y de buena complexîon: vestido llanamente, con el pelo cortado, sin peynado, y sin ayre alguno de afectacion. Me habló del Señor Ortega, y de su jardin botánico, me dixo la estima que profesa al Señor Cavanilles, que con sentimiento suyo hace tiempo que se le ha interrumpido la correspondiencia con los

es-

españoles, que queria escribir á Cavanilles, pero no sabia como sin excesivo gravamen de correos, y otras cosas á este tenor. Me hubiera alegrado de entretenerme mas en coloquio con aquel ilustre literato, si las circunstancias del tiempo, y la distancia de la ciudad me lo hubieran permitido.

Tres hombres como Jakin, Eckel, y Schmid bastan para dar fama á la universidad; pero la de Viena tiene otros muchos, aunque no tan conocidos generalmente fuera de allí.

No se dicta en aquellas cátedras, y los mas de los profesores imprimen el libro que quieren explicar, lo que sirve para tener muchos cursos y libros elementares de todas las facultades, y ponerlas todas á la noticia universal. Eckel que tantas obras superiores ha compuesto en numismática, ha dado tambien un librito aleman de

in-

introduccion á esta ciencia, que le sirve como de texto en sus lecciones. Gruber ha publicado tambien en aleman su introduccion á la diplomática. Dannemayer es autor de una historia eclesiástica en latin, como Pehem de sus instituciones de derecho eclesiástico, el qual ha dado en alemán otra obrita, segun el gusto del tiempo, del orígen y traslacion de los obispados. Mayer como profesor de hermeneútica ha publicado un *Specimen criticum in evangelium Matthæi.* Wieser, maestro de teología pastoral, ha impreso sus sermones quadragesimales: y como en la clase teológica, así en todas las otras casi todos han dado á luz en su profesion alguna obra particular, ó á lo ménos un curso, ó libro elementar para el uso de su escuela.

Entre estos se ha adquirido gran mérito el Señor baron abate Metzbury,

que

que debe ser pariente de la Señora Doña Leonor Raab, muger del Señor Huerta, que tu canoces, con un excelente mapa topográfico de la Austria, que segun decian, es de una particularísima exâctitud, y le ha ganado la estima universal de los inteligentes. Goza tambien de distinguida fama el profesor de estética el abate Cárlos Mestalier, el qual ha traducido en aleman las odas de Horacio, y ha compuesto poesías alemanas con espíritu horaciano. No te quiero cansar mas con tantos nombres; pero de lo dicho podrás conocer bastantemente que la universidad de Viena tiene en varios géneros entre sus catedráticos sugetos de un mérito distinguido.

Alguna curiosidad te habrá venido de saber los sueldos de los profesores de la universidad, como te he dicho los de los empleados en la biblio-

te-

teca. Te diré solamente, para no cansarte de nuevo con la dificultad de los nombres, que el Señor Schmid tiene de sueldo 30@ reales, 25@ el profesor Pehem, y 33@ el benemérito Jakin. No sé si estos salarios parecerán ahí grandes ó pequeños, aquí ciertamente son extraordinarios. Otros hay de 20@; otros de 12@, y generalmente puede decirse que aquellos profesores están harto bien pagados.

Ademas de la universidad hay otras escuelas públicas para las clases inferiores, que están en el colegio que fué de los jesuitas, donde está tambien la escuela imperial de las nobles artes. Director ó inspector de las escuelas es un abate Brinck, doctísimo en una parte de filosófica erudicion á que poquísimos suelen atender, á saber en el conocimiento de los químicos y físicos que han hecho algun

ruido en los siglos pasados, y que en este son olvidados ó despreciados; y me decia que podria formar un buen volúmen de descubrimientos que se cacarean como de los filósofos de nuestro siglo, y eran ya conocidos y mostrados por los de los pasados.

Otro importante establecimiento político literario hay en Viena, que es la academia oriental, ó de lenguas orientales. Esta sirve para enseñar á algunos jóvenes estas lenguas, y habilitarlos para hacer de intérpretes y cónsules en Levante, y tener la correspondencia con la corte de Constantinopla, y con otras orientales. En los principios estaba muy llena de educandos; pero ahora tiene un número reducido. Provista ya la corte abundantemente de los sugetos que necesitaba en tales empleos, ahora no hace mas que mantener algunos pocos para te-

tener de donde echar mano en qualquier caso de necesidad.

Superior es un abate Hök, que creo hace tambien de maestro, y hay ademas algunos otros maestros. Allí leen y escriben el árabe, y otras lenguas orientales, estudian sus gramáticas, se exercitan en traducciones de libros y códices no solo arábigos, sino tambien latinos, y se adiestran para poder á su tiempo servir á la corte que los mantiene; y he conocido sugetos muy instruidos, que se han educado en esta academia. En ella hay su coleccion de libros y códices no solo arábigos, sino latinos, y de lenguas vulgares, pero que pertenecen á las orientales, hay su museo de monedas arábigas, y hay várias otras comodidades para exercitarse aquellos jóvenes con provecho en sus estudios. Hace años que están trabajando en la edicion

cion del diccionario de Meninski; creo que son 4, ó mas los tomos ya publicados, y aunque la obra va bastante adelantada, queda aun mucho por concluir; pero hecho todo, saldrá un diccionario tan aumentado y cambiado que podrá absolutamente parecer nuevo.

Director general de esta academia es el doctísimo Señor consejero Jenisk, autor de la obra de *fàtis linguarum orientalium*, que sirve de prefacion al diccionario de Meninski. Este no ménos cortés que erudito consejero tiene en su casa una selecta biblioteca que me franqueó con mucha generosidad, y en ella muchos libros españoles modernos, algunos raros, y otros que eran tambien muy raros para mí no habiendo tenido hasta entónces ocasion de verlos. Es lástima que sus muchas ocupaciones en la cancelle-

ría de estado, dónde es consejero, no le dexen mas tiempo para cultivar los estudios á que da mucho honor.

Si esta academia es una institucion político-literaria, hay otras literario-militares, que contribuyen á la mayor cultura de aquella ciudad. Tal es la academia de los ingenieros, que tiene doctos maestros, no solo en la fortificacion, y en las otras partes que pertenecen á militares, sino en matemáticas, en física, y en varios ramos de historia natural, y forma en todos ellos buenos discípulos. Esta fábrica servia ántes para colegio de educacion de la nobleza, que era el que llamaban *Teresiano* por haber sido fundacion de la emperatriz María Teresa. Su hijo Josef II mudó el objeto de la educacion, y lo hizo servir para militares.

La gran fábrica de la fundicion

de

de cañones tiene tambien su escuela; donde se enseña quanto conduce á la inteligencia de todo lo que pertenece á una fábrica de esta naturaleza, particularmente la química. Allí ví grandes tomos en folio, donde están diseñados todos los instrumentos, y todas las operaciones de la fundicion, con tal grandeza y exâctitud, que despues de haber visto en sí mismos, y en el acto de la fundicion, hornos, calderas, conductos, máquinas, y todo lo demas, lo entendí todo mejor en aquellos dibuxos, que á la vista de las mismas cosas. Todo esto es obra de aquellos oficiales, que allí trabajan. La escuela de química está bien provista de los instrumentos, y materiales necesarios para hacer con exâctitud todas las operaciones hasta las mas modernas y delicadas. El director es el Señor abate Maffei, sugeto de mucho

talento, doctrina y habilidad para penetrar las teorías mas sutíles, y las mas dificiles experiencias, y de singular eloqüencia, claridad y buen modo para darlas á entender.

Pero la institucion militar que tiene mas de literaria es la academia quirúrgico militar, debida al amor de Josef II á todo lo que es militar, y al zelo por su facultad del Señor Brambilla su médico quirúrgico, y mas que su cirujano su privado. S. M. compró de su propio bolsillo un terreno vasto en uno de los grandísimos arrabales de aquella ciudad, y en 1785 levantó en él aquella inmensa fábrica, que le costó unos 300@ florines, ó tres millones de reales, y que ahora cuesta aun increibles sumas. El Señor Brambilla es el supremo director; pero hay ademas varios otros subalternos. Cinco son los profesores, de los quales el

mas

mas famoso es el de botánica y química el célebre Plenk autor de varias obras de cosas médicas, y de una de botánica oficinal harto estimada. A mas de los profesores hay otros subdirectores, ostensores, y otros empleados. Los alumnos son siempre unos 300, de los quales 50 están pagados con 20 florines al mes, y 20 con 6. Todos estos fuera de esta pension no tienen allí mas que alojamiento; pero los alimentos les cuestan tan poco, que con un real de vellon tienen 4 platos, ó sopa, puchero, y dos platos mas. El motivo de esta facilidad es que en el hospital militar, que pertenece á la academia, hay muchos enfermos, para los quales se ha de comprar carne para los caldos, sin que ellos puedan consumirla, y así teniendose como por nada tanta carne, se puede facilitar el mantenimiento de los alumnos, á los

quales se desea tambien favorecer. El edificio, que es vastísimo, contiene la academia, ó todo lo que es de uso académico, el alojamiento ó colegio de los profesores y alumnos, y el hospital militar. Todo esto es de inmensa extension, y se ven algunos corredores que parecen no tener fin, lugar para pasearse los convalecientes, jardin botánico de plantas oficinales, y otros lugares ayrosos, y toda comodidad en el recinto del edificio.

Viniendo á la parte literaria hay una biblioteca muy bien provista de libros de la profesion, antiguos y modernos, y muchos de los mas costosos en anatomía, botánica é historia natural. Hay un gran museo anatómico-quirúrgico, riquísimo en todos géneros en materia médica de los tres reynos de la naturaleza, en preparaciones patológicas, en instrumentos quirúrgi-

cos, vendages, y otras cosas de semejante uso en la cirugía; en craneos, huesos, y todo lo tocante á la osteología; en esqueletos diferentes, en todo lo perteneciente á nervios y músculos; en figuras enteras en cera de varias maneras; en diferentes instrumentos y caxas de ellos, como se suelen llevar á las campañas; en ostensiones de partes diferentes, y en otras cosas: todo lo qual se contiene en nueve ó diez grandes salas, dispuesto en ricos armarios, con grandes cristales que presenta una agradable vista. Hay ademas una gran sala en forma teatral, donde los profesores dan sus lecciones á los discípulos. Hay tambien otra gran sala con los retratos de los principales académicos, donde se tienen las lecciones académicas. Todo esto, como puedes creer, ocupa inmenso lugar, y forma un

grandioso edificio, y todo sirve para la instruccion de los jóvenes alumnos, y de los mismos académicos. El hospital mismo trae la ventaja literaria de tener á mano á todas horas en que hacer muchas observaciones y experiencias, que sin esta comodidad raras veces, y con dificultad se podrian hacer. Dexando aparte el provecho que puede acarrear esta academia para la formacion de buenos cirujanos para los exércitos, en lo literario tenemos ya un tomo en quarto de disertaciones quirúrgicas y anatómicas, que han salido de ella.

Universidad, academia oriental, academia de ingenieros, y academia médico-quirúrgica militar son las instituciones literarias de que he adquirido noticias en Viena, y aun de estas solo la última puede tener algun nombre académico, habiendo publicado

un tomo de actas : por lo demas las otras son mas casas de educacion de jóvenes en las lenguas, en la fortificacion, en la cirugía, que verdaderas academias.

En Neustadt, no léjos de Viena, hay otra grandiosísima academia militar, donde se instruyen en quanto puede ser útil á un militar, y no solo en las ciencias, y en la táctica y fortificacion, sino en el diseño, en escribir y hacer várias operaciones con la mano izquierda, que tantas veces puede serles necesaria, en conocer maderas, telas, y otras cosas con sus precios para la buena economía, en montar á caballo, nadar, correr, saltar, subirse por las paredes, y en suma en quanto puede servir en la guerra, y fuera de ella á un militar, en todo se exercitan con muchísima regularidad. Los jóvenes educandos son, sino me en-

engaño, 460, y ahora habia tres españolitos de las Canarias, que por varios accidentes fueron á parar allá, y son los únicos que pagan sus alimentos, estando los otros mantenidos por el emperador, y los únicos que no sean de los estados de S. M., gracia que por recomendacion de nuestro embaxador el marques de Llano, que ha merecido constantemente la atencion de tres emperadores, les hizo Josef II.

El teniente general conde Kinski es el director ó xefe de esta pequeña ciudad, que tal puede llamarse aquella academia, donde viven casi mil personas entre superiores, maestros, capellanes, criados, criadas y otros empleados. Muchos oficiales de diferentes graduaciones tienen allí algun empleo, soldados cuidan de los caballos, soldados sirven en otros varios menesteres, soldados se ven en las puertas,

tas, soldados en los corredores, soldados delante de las escuelas, todo vá á son de tambor, todo respira ayre militar, y todo es correspondiente al nombre que lleva aquel lugar. Este, aunque muy digno de la contemplacion de un filósofo, no es mas que una casa de educacion, muy loable á la verdad, pero que no merece atencion particular en la observacion del estado de la literatura de Viena. Instituciones semejantes creo que serán ahí la de Segovia, Ocaña, y alguna otra; y así dexando estas casas de educacion militar, volvamos á los literatos, que es de lo que tú deseas tener noticia.

Con mucho sentimiento mio debo decirte que despues de mi partida han perdido las letras un sugeto muy distinguido en el célebre conde Cárlos Rewitzki, muerto en este mes de Agos-

Agosto. Este era un caballero húngaro muy erudito, gran viagero, gran político, gran bibliógrafo, gran poliglóto, y de vastos conocimientos en varios géneros de literatura. Viajó por gran parte del Asia, y por casi toda la Europa. Sabia muchas lenguas vivas y muertas, y poseia diez ó mas de ellas. Su traduccion en versos latinos de un poeta persiano, llamado Haphyz, ha sido muy estimada, y en sus notas y prolegómenos muestra ciertamente mucho gusto y erudicion. Escribió en francés de la táctica de los turcos, y mereció los aplausos de los inteligentes. Su genio estudioso le hizo recoger una copiosa y selecta librería, y el catálogo razonado de sus libros es una obra muy estimada en bibliografía. Sus diferentes embaxadas á varias cortes hicieron ver que no era ménos político que literato. En el reyna-

nado de la emperatriz María Teresa estuvo mucho tiempo enviado extraordinario en Polonia. El emperador Josef II le envió á Berlin en un tiempo en que los ministros de la casa de Austria no eran mirados con buenos ojos; pero el conde Rewitzki fué recibido con mucho aplauso, é hizo olvidar que era ministro de una corte rival, con quien no se corria entonces de buena armonía. Todos los literatos, aun los mas favorecidos de Federico, freqüentaban la casa del ministro de Viena, y salian siempre de ella contentos, y aprovechados. A mas de su amena y erudita conversacion les atraía su soberbia librería, célebre en toda la Europa por el docto catálogo que imprimió de ella. Las bellas ediciones de muchos de sus libros introduxéron en Berlin el buen gusto en la tipografía; y la primera edicion elegante, que

se haya visto salir de las prensas de aquella ciudad, se puede decir que ha sido la de Petronio, que hizo el mismo conde Rewitzki. De Berlin fué enviado á la embaxada de Londres, donde fué igualmente estimado. Su salud, y su genio retirado le hicieron desear el reposo y quietud, y se excusó cortesmente de algunos empleos políticos, en que le querian ocupar, y vivia privadamente en Viena. Yo no le ví sino una vez en la mesa del Señor marques de Breme, ministro de Cerdeña, amigo de todas las personas de mérito; pero á todos oí hablar con los mayores elogios de aquel digno caballero, y despues á 15 de Agosto me escribió el Señor abate Genis, que el Domingo antecedente habia muerto *el literato y amable conde Rewitzki con real pérdida de la verdadera erudicion.*

El

El exemplo de este caballero, traductor de un poeta persiano, y poseedor de muchas lenguas vivas y muertas, me trae á la pluma al Señor abate Hager, que tú has conocido ahí, el qual habiendo estado en la academia oriental, y creo que tambien en parte de la Turquía, está muy versado en las lenguas orientales; y con ocasion de haber ido á Viena un enviado de Tunez le he oído hablar, con este, y con su secretario, turco y árabe con gran soltura y expedicion, sirviendonos de intérprete á los que alli nos hallabamos. Igualmente posee las lenguas europeas, y me mostró algunos escritos que queria publicar sobre el cotejo de la lengua húngara con alguna ó algunas septentrionales, y ha impreso ya alguna otra cosilla en materia de lenguas.

Tambien ha estado algun tiempo

en esa corte, ha estudiado mucho los códices arábigos del Escorial, y aun tengo entendido que se haya casado con una española, un Señor Dombai, educado, segun creo, en la academia orienral, y ahora empleado en no sé que puesto en Hungría, y este vá ahora á publicar una historia de los reyes de Mauritania desde el año de la egira 145 hasta el de 720, ó de nuestra era christiana desde el 762 hasta 1320, escrita por Esul-Hassan-Ali-Ben-Abdallah-ben-Ebi-Zeraa, y la publicará en el original árabe del autor, con su traduccion latina, y con notas literarias. Estos tres, y el arriba nombrado Jenisk, que es autor clásico en materia de lengua y literatura arábiga, dexando varios otros, que cultivan con erudicion las lenguas orientales, como el abate Hök, el dragoman Sturmer y otros, podrán

bas-

bastarte para prueba de que el estudio de las lenguas florece en aquella ciudad.

Aunque la lengua griega no tiene este motivo político para cultivarsé, ni goza de una academia particular para su estudio, halla muchos en Viena que la poseen, y que trabajan en ilustrarla. No contaré entre estos á Denis, Eckel, y otros muchos, que aunque versados en ella, se han dedicado á otros estudios; pero te nombraré con particularísima estima al Señor baron Locella, que es uno de los mas eruditos de Alemania en lengua griega, en conocimiento de autores clásicos, y en esta parte de erudicion gramatical y filológia. Ha compuesto algunas obritas en otras lenguas sobre materias diferentes, y una de ellas en frances intitulada: *Essai sur la necessite de conferer les emplois selon les talens*,

ha tenido el honor de haber sido robada enteramente, y traducida literalmente en italiano por uno que la publicó como suya, dando ocasion para aumentar con un plagio tan descarado el catálogo de los autores plagiarios. Pero estas obritas no son mas que pasatiempos para aquel erudito; su estudio verdadero y sério lo hace sobre los autores clásicos, singularmente griegos. Su buen corazon no ménos que su habilidad le ha hecho servir para mayor beneficio de la literatura: son muchísimas las ediciones de clásicos griegos hechas en Alemania, y otras partes, á las quales ha contribuido el baron Locella confrontando códices, y notando las variantes; y ahora está trabajando para darnos por sí mismo un Xenofonte Efesio en su verdadera leccion. Este literato, aunque nacido en Viena, es oriundo del Final de Géno-

nova, y me decia que tiene un primo en España, con alguna variacion en alguna letra del apellido, y que debe estar empleado en la toga, lo que me ha hecho creer que pueda ser un oidor que estaba años atrás en Valencia, y que talvez aun vivirá. (*)

A mas de este deben contarse por grecistas algunos que te he nombrado arriba, el Señor Mayer, profesor de hermeneútica, el Señor Bola escritor de la biblioteca, y sobre todos el Señor abate Alter versado, no solo en el griego, sino tambien en otras lenguas orientales. Ha publicado este año

(*) El Señor Don Francisco Losella, oidor que fué de la real Audiencia de Valencia, despues regente de la de Aragon, y finalmente ministro del real y supremo Consejo, en cuyo empleo murió en 1772, era natural del reyno de Valencia, y oriundo del Final, segun tengo entendido.

en Viena el Señor Devez una edicion de la obra del griego Moschion de los males de las mugeres, con el texto griego de un códice de la biblioteca imperial, con sus correcciones, y traduccion latina. Todo esto hace ver que el estudio de las lenguas antiguas se cultiva con provecho en Viena.

No sé si podré decirte lo mismo de las otras clases de estudios. La parte legal en una corte como la de Viena debia tener muchos y distinguidos autores. Tantos tribunales para naciones enteramente diversas, y diferentes de genios, de costumbres, de leyes, de situacion, de moral y física constitucion, para croatos, transilvanos, húngaros, alemanes, flamencos, italianos, y que sé yo que otros, la diversidad de derechos para las cosas de los estados hereditarios, y para las del imperio,

rio, y la combinacion de tantas causas de tan diferente naturaleza parece que debian empeñar mucho en el estudio de la jurisprudencia. En efecto oí decir que entre el infinito número de los que tienen el empleo, ó á lo ménos el título de consejeros hay muchos que poseen sobresalientemente aquella ciencia, y puedo decirte que he conocido algunos que mostraban ingenio, cultura y erudicion, y las prendas necesarias para ser, como talvez lo serán, excelentes en su profesion. Pero esto no basta para dar nombre en esta parte á la literatura de una ciudad, es menester manifestarse al público con la edicion de algunas obras, y aunque habrá talvez en una ciudad tan populosa como Viena algunos escritores de jurisprudencia, no conozco las obras de ninguno de ellos, sino solo del Excelentísimo Señor baron Cár-

los Antonio Martini, presidente del supremo tribunal de justicia, el qual ademas de una breve historia que compuso años hace de esta ciencia: *Ordo historiæ juris civilis*, &c. impresa y reimpresa varias veces con honra del autor, ha publicado varias obras sobre la misma, y son suyas las que sirven de texto para las lecciones de la universidad, y de las que algunos han hecho nuevas ediciones y comentos; y este es el único autor legal de fama de aquella ciudad de quien tenga yo noticia.

A esta clase puede pertenecer otro mas célebre en la literatura el Señor consejero Sonnenfelds, sugeto que ocupa un lugar muy distinguido entre los literatos de Viena, y aun en general de toda la Alemania. Nacido de padres judios convertidos al christianismo, y aun creo habiendo él mis-

mo vivido judio algunos años, pasó su niñez y juventud pobremente, estuvo muy descuidado y abandonado en su educacion, y á los 17 años se hizo soldado, en cuya vida pasó otros cinco. Abandonando despues la vida militar, se dió á la literaria, que le era mas propia, y en poco tiempo se hizo conocer por hombre de gran talento, y muchas luces, y que podia ser un ornamento de aquella capital. Apenas tenia 26 ó 27 años, fué nombrado profesor de la universidad en una cátedra que se erigió en gracia suya de ciencias políticas, ó policía de los estados, del comercio y de las rentas reales, ciencia, á lo que él mismo decia, desconocida entónces en las universidades de Alemania, algunas de las quales la han abrazado despues por el exemplo de la de Viena, y de su catedrático Sonnenfelds. Este publicó

una obra con el título: *Principios de política, comercio y rentas reales*, de la que se han hecho cinco ediciones. Al mismo tiempo que regentaba la cátedra le hizo la emperatriz María Teresa consejero, y como profesor, y como consejero escribió sobre la abolicion de la tortura, y sobre la de la pena de muerte; obras que por las dotes del estilo, y las circunstancias del tiempo lograron mucha celebridad. De esta suerte ilustró el Señor Sonnenfelds la ciencia que profesaba, y se adquirió gran nombre entre los que la cultivaban. Pero su mayor fama es de elegante escritor, y de uno de los ilustradores de la lengua alemana especialmente en Viena.

A su zelo literario, y á sus escritos se debe la reforma del teatro aleman en aquella ciudad por la impresion que hicieron sus *cartas sobre*

el teatro de Viena, en las que con graciosa burla, y con mucha fuerza iba notando, y poniendo en ridículo los defectos de aquel teatro. Su obra periódica intitulada: *Hombre sin preocupaciones*, combatia con graciosa sátira las preocupaciones de todas las clases, como la otra de *Teresa y Leonor* daba á las mugeres, baxo el nombre de una doncella, y de otra casada, lecciones de honestidad, y consejos de gusto. La elegancia del lenguage, las gracias del estilo, y la fuerza de la eloqüencia hacian leer con gusto todas estas, y otras obritas de Sonnenfelds. No tuvo tanto aplauso otro librito que publicó quando yo estaba en aquella ciudad, en defensa de las ciencias, ó de las luces y conocimientos, en respuesta á una nota del célebre abate Sabatier, en que parece las quiere hacer perjudiciales al es-

ta-

tado, y á la sociedad. Oí que habia querido en esta mudar estilo, y acomodarse al francés, y esto le habia quitado mucho de la propiedad, energía y precision. De qualquier suerte tu ves que este es hombre de mérito, y que da honor á la facultad jurídica de Viena, á cuya ciencia puede pertenecer como profesor y consejero. Alguna libertad en escribir, aun en puntos tocantes á religion, le ha perjudicado con algunos, aunque esta misma le ha dado mayor nombre con otros. Ahora hace ya algunos años que no tiene la cátedra, y reposa baxo sus laureles, aunque su edad, que no pasa, y talvez ni aun llega á los 60 años, y la entereza y robustez de su salud le permitirían aun ocuparse en las escuelas, y en otras ocupaciones públicas.

Alguna novedad me ha causado

el

el no hallar hombres mas grandes en la facultad teológica y canónica. Conociendo el genio de los literatos alemanes, que gustan de profundizar en las materias en que entran, y que gustan de entrar en las que por un motivo ú otro mueven la curiosidad, sabiendo quanto se habia hablado y disputado en Viena sobre puntos de teología y de cánones con la ocasion de las novedades que introducia en sus estados el emperador Josef II, movido, como se decia, de malos consejeros, y de su propio genio innovador; del viage del Papa á aquella ciudad; de las contiendas de Flandes por la universidad de Lovayna por la nueva doctrina que querian hacer enseñar á los teólogos; del viage á Viena, y de las humillaciones á que fué obligado el cardenal arzobispo de Malines, y de tantas otras circunstancias, que movian

vian la curiosidad de exâminar estos puntos, me figuraba que todo estaria lleno de teólogos y canonistas, sino de profesion á lo ménos de genio, y algunos entre estos sobresalientes, y que habrian salido en aquellos tiempos algunas obras eruditas y sólidas en pro, y en contra sobre aquellas materias, que entónces se debatian; pero quedé muy engañado en mis esperanzas.

Por mas que pregunté por teólogos y canonistas no me supieron indicar alguno, que se haya distinguido sobre los demas; y por mas que pedí las obras publicadas sobre estas materias de algun mérito particular, no me nombraron ninguna que tuviese algun credito fuera de allí. El profesor de historia eclesiástica Dannemayer se llevó el premio que propuso el emperador Josef II para quien hiciera la mejor historia eclesiástica para uso de aque-

aquella universidad, y su historia eclesiástica latina es la que él mismo lee en su escuela; pero esto no puede tener mas mérito que el de la brevedad y claridad.

Tambien el profesor de cánones Pehem publicó en latin sus instituciones de derecho canónico, que le sirven de texto para sus lecciones de esta ciencia. Este mismo ha publicado en aleman su ensayo sobre la necesidad de una reforma del clero, y el derecho de los príncipes de hacerla en sus estados por su propia autoridad, y del orígen, y de la translacion de los obispados. Solo el título hace ver que es una obra compuesta para acomodarse al gusto dominante, y para lisonjear á quien le podia favorecer. En efecto no es obra sólida y profunda, que trate estas materias con peso de nuevas razones, y de erudicion escogi-

gida y original, sino una de las muchas que salen sobre tales puntos sin mérito particular.

Puesto que entónces se formaba empeño en hacer estimar las innovaciones, ó reformas, como se quieren llamar, de las cosas eclesiásticas, parece que alguno debia meterse á justificarlas con una obra docta, bien probada y razonada, y el no haberse visto sino unos tomotes de un consejero Sertor de ningun nombre, los opúsculos de Eybel con muchas palabras, y no buenas razones, y algun otro libraco de personas desconocidas, como ni tampoco hallarse quien de propósito en obra sólida y magistral haya respondido á tales libritos, ó á tales innovaciones puede hacer creer que no hay sugetos capaces de ello. Como quiera en estas ciencias de cánones y teología habrá talvez algu-

nos sugetos doctos; pero no he conocido, ni oído nombrar alguno que sea de mérito particular.

La parte que realmente florece mas que las otras es la medicina, y aquí nos vuelve á dar la corte sugetos muy distinguidos. ¿Quién no conoce al famoso médico Störk? Este baron Antonio Störk, consejero áulico actual, y primer médico de S. M. I., es el célebre autor de la obra de *Cicuta*, impresa en 1761, que hizo tanto ruido en toda Europa, y que dió desde luego al autor una fama universal. Una obra sobre los remedios contra el mal de rabia; otra en dos tomos de avisos médico-prácticos para la cirujía de campaña, y alguna otra obra médica le han conservado siempre el respeto, y la estima de los de su profesion. No tiene ménos mérito otro médico de cámara, y superintendente ge-

general de los hospitales de Viena, el baron Josef Quarin, y sus obras de *febribus*, de *inflammationibus*, y de *morbis chronicis*, y algunas otras que yo no sé, le han dado un lugar distinguido entre los médicos de Europa. A mas de estos médicos de cámara de S. M. son estimados particularmente el Señor Respa por su habilidad en la obstetricia, y en todo lo que pertenece á las enfermedades de las paridas, de los niños recien nacidos, de las nutrices, y de todo lo tocante á la cura de madres é hijos; el Señor Lagusius que se ha adquirido buen nombre con su práctica, y el Señor Ingenhöutz mas conocido como físico, que como médico. Este vive tiempo ha en Inglaterra, y ha escrito varias cosas en la real sociedad de Londres. La inoculacion de las viruelas, en que tuvo particular exercicio, le dió algun

gun nombre; pero sus obras físicas de las *experiencias sobre los vegetables*, y de *nuevas experiencias*, y varias obritas y descubrimientos en las materias, ahora tan de moda, de ayres, y de electricidad le ponen en la clase de los famosos físicos del dia. Médico de corte es tambien el Doctor Haderman autor de la obra *de salubris sepultura*, estimada en estos tiempos.

A mas de estos médicos hay los cirujanos de corte, de los quales sólo nombraré al Señor Leber, que es profesor de la universidad, y ha escrito para su escuela un libro de cirujía, y al célebre Señor Brambilla, que merece una mencion particular. El caballero Alexandro Brambilla médico-quirúrgico, como te he dicho arriba, mas que médico-quirúrgico del emperador Josef II era su privado, y, si se puede decir así, su amigo, inseparable

compañero en todos sus viages y campañas, y fiel confidente de sus secretos, y, lo que he oído decir en su alabanza, no ha abusado jamas de su privanza, ni la ha hecho servir para su provecho ó interés, sino solo para ventaja de la medicina y cirujía, y beneficio de los soldados enfermos, y de sus hospitales. A pocos sugetos debe tanto la cirujía como al Señor Brambilla: él ha inventado algunos instrumentos, mejorado otros, y hecho trabajar á casi todos con particular esmero y perfeccion. He visto en uno de los hospitales de Nápoles una bella provision de finos instrumentos de cirujía procurados por el Señor Brambilla: en la universidad de Pavía muchísimos mas enviados de regalo por él mismo: y en muchos hospitales, y academias donde se trata de cirujía he visto alguna memoria de este bene-

mé-

mérito profesor. Pero la grande obra de su zelo médico-quirúrgico es la academia y hospital militar de Viena, de que te he hablado arriba, debido enteramente á su amor á esta ciencia, y á su valimiento con el emperador que la fundó. Este solo mérito debería bastar para hacerle inmortal en la historia de la cirujía; pero tiene aun otros que le dan mayor título para que se le ponga entre los literatos. Dos tomos en quarto tenemos impresos de su historia de los descubrimientos de los italianos en medicina y cirujía; y él mismo me ha dicho tener prontos los materiales para otro mas importante que los dos impresos, pero que sus muchas ocupaciones, y su edad cargada con las fatigas pasadas no le permiten darle la última mano.

En el tomo publicado por la academia médico-quirúrgica es suyo el

proemio, en que da una historia de la cirujía, y de aquella academia; y suyas tres de aquellas disertaciones. Y este año ha publicado en Milan un tratado sobre las úlceras de las extremidades inferiores. Todo esto contribuye al mayor nombre del Señor Brambilla en la medicina y cirujía, y al mayor decoro de la corte imperial, que se halla tan bien provista de médicos y cirujanos.

Pero no son estos solos los que honran la medicina de Viena: el Señor Plenk, que te he nombrado entre los profesores de la academia quirúrgica, es uno de los médicos famosos que viven en el dia, y tanto sus obras de medicina, la doctrina de los venenos, la medicina forense, y su libro de cirujía, como la grande obra botánico médica: *Icones plantarum medicinalium* son muy estimadas de

los

los profesores de estas ciencias. El Señor Daniel Tobenz, autor de unas instituciones patológicas: el Señor Rafael Steidela, autor de una obra de *arte obstetricia*: un docto jóven italiano Doctor Careno, que ha escrito una instruccion para guardarse del contagio de las viruelas, y algunas otras obritas médicas; y varios otros que no te sabré nombrar contribuyen á hacer mas célebre la medicina de Viena.

La matemática tendrá algunos estudiosos en Viena; pero yo no los conozco, y sugeto de gran fama en alguno de sus ramos no creo que lo haya despues de la muerte del célebre Hell. Su sucesor el abate Triesneker continúa con honor en hacer sus observaciones astronómicas, y en dar á luz sus efemerides. El matemático que mas he oído celebrar es el abate baron Josef Metzbury, aunque

no es muy conocido fuera de allí, no habiendo publicado obras que hagan conocer la profundidad de su saber, sino cosas elementares para uso de sus discípulos. Su grande obra, y que ha merecido toda la estimacion del público, como te he dicho arriba, es su gran mapa topográfico del territorio austriaco, que se reputa lo mejor, y mas perfecto que haya salido en esta parte. El Doctor Guillermo Bouer ha compuesto tambien un librito elementar de instituciones matemáticas; y habrá algunos otros que se ocupen con provecho en este estudio; pero no sugetos distinguidos, que puedan dar honor á la matemática de Viena.

No sé quan profundo sea en las matemáticas el consejero Kempelen; pero es ciertamente célebre en toda Europa por la mecánica. El Señor Wolfango de Kempelen, gentilhom-

bre húngaro, consejero áulico en la real cámara de los dominios de Hungría, que muestra poco mas de 56 años de edad, siempre ha tenido desde jóven mucho genio para la matemática, y mecánica. Desde el año 1769, siendo ya muy notoria y pública su habilidad en esta parte, le hizo la emperatriz María Teresa la honra de llamarle para asistir á unos juegos magneticos, que debia hacer delante de S. M. un francés llamado Pelletier; en esta ocasion hablandole la emperatriz dixo el Señor Kempelen que él haria una máquina, mucho mas prodigiosa y maravillosa que todas las del francés, si tuviera tiempo para ello, y S. M. le dispensó de las obligaciones de su empleo para que pudiera poner en execucion lo que prometia. Entónces en el espacio de seis meses hizo la famosa máquina que

jugaba al alxedrez, y hacia sin perderse todos los correspondientes movimientos de las piezas, de suerte que comunmente ganaba todas las partidas. De esta máquina han hablado mucho las gazetas: su autor con licencia de la emperatriz la llevó á Francia y otras naciones, y de todas obtuvo la admiracion y el aplauso. El Señor Windisch, autor de la historia y de la geografía de Hungría, amigo y compañero del Señor Kempelen, ha impreso algunas cartas sobre esta máquina, en las que da de ella muy individuales noticias. Despues de los viages, satisfecha ya la curiosidad universal, no concurriendo sino raros á verla, la desmontó, y como lleva mucho tiempo y engorro el montarla, no lo hace sino por personages muy superiores, como fué por los grandes duques de Moscovia, y tres años ha

por

por los reyes de Nápoles; por lo que yo no pude ver dicha máquina, pero ví por dos veces con mucho gusto otra máquina suya no ménos maravillosa, que articulaba palabras, y hablaba como un niño. Sobre esta máquina, sobre el artificio con que está compuesta, y sobre toda la teoría del habla ha escrito el mismo autor un docto libro lleno de anotomía, de medicina, y de la mas fina filosofía que ha publicado en alemán, y en francés para la inteligencia universal.

Pero estas máquinas las considera él como juegos de niños, cosas de mera curiosidad, y de poco ó ningun provecho; tiene meditadas otras mas útiles, y una de ellas llevada ya á la perfeccion. Esta es una especie de bomba de fuego; pero enteramente diferente de las de Francia é Inglaterra, y de una suma sencillez, y de

no menor actividad. Me convidó el Señor Kempelen á verla en exercicio en una que hizo como por muestra fuera de los muros de la ciudad, y sacaba de un foso en poquísimo tiempo una gran cantidad de agua, ahorrando con un poco de fuego el gasto de una ó muchas bestias, que se necesitarian para moverla; y esta máquina me dixo que iva á ponerse en uso quanto ántes en no sé que parte de Hungría. Me mostró á mas de esto un libro en que va apuntando los muchos pensamientos que le ocurren de otras máquinas; y ví algunas descriptas, otras bosquexadas, y otras de que solo daba alguna ligerísima idea, cada una segun los pensamientos que le habian ocurrido sobre ella. A mas de esto he visto en el quarto del Señor Kempelen algunos quadritos y estampas, pintados los unos, y grabadas las

otras por el mismo; y todo respira en él un espíritu de invencion, y un ingenio particular. Un solo sugeto como el Señor Kempelen basta para dar honor á la mecánica, no solo de una ciudad, sino de todo un reyno.

No puede la física contar en Viena un sugeto semejante, ni tiene aquella capital hombres grandes de que poderse gloriar. Herbert ha escrito algunas obritas físicas, entre otras, una *de aere, fluidisque*. Mas fama podria dar á la física de Viena el Señor Ingenhöutz, que se distingue realmente en esta ciencia; pero este está casi siempre en Lóndres. He conocido al Señor baron Kienmayer, consejero, y no sé con que otro empleo en la corte, de quien te he dicho arriba que ha comprado muchas máquinas el emperador actual, y en el acto de mostrarme algunas de las que le habian que-

da-

dado, y hacerme ver algunas observaciones con un microscopio de Adams, que le habia llegado poco ántes, me dió pruebas de sus muchos conocimientos, y de su profundo saber, de suerte que no dudo podria merecer un distinguido lugar entre los buenos físicos del dia. Pero como no hace profesion de esto, ni ha querido dar al público alguna obra como podria, aunque es conocido y consultado de otros físicos de dentro y fuera de Alemania, no llega á tener una universal celebridad. Posee tambien muchos conocimientos de física el Señor abate Maffei, director, como te he dicho, de la escuela física de la fundicion de cañones; y así habrá algunos otros muy instruidos; pero que no se han dado á conocer al público con algunas producciones.

Una especie curiosa me contó per-

sona que lo podia saber, y es que son tantos los alquimistas, que trabajan por hacer el oro, y hallar la piedra filosofal, que habiéndose hecho una visita por las casas en 1767, ó 68, por órden de la emperatriz, para evitar peligros de incendio, y otros desórdenes que de esta manía alquimistica podian venir, á cuya visita intervino la persona que me lo contó, se halláron mas de 300 que trabajaban en esto; pero como la visita no se hacia con gran secreto, y muchos tuviéron tiempo para salir de la ciudad, ó á lo ménos esconder sus hornillos, y demas instrumentos, es de creer que habrá habido otros tantos no descubiertos, y me añadia que desde entónces acá no han curado de tal locura, y que si actualmente no llegan á 600 los alquimistas de Viena, y sus arrabales, le faltará muy poco.

Los fracmasones, que abundan mucho en aquella ciudad, y en casi toda la Alemania, son muy dados á este estudio, y uno de los incentivos con que oí decir que incitaban á varios, era este de aprender cosas no sabidas de otros, y llegar á hallar la piedra filosofál.

Pero dexando á parte estos alquimistas, y viniendo á la buena química, el Señor Jakin y su hijo, el abate Maffei, y otros que yo no sé, cultivan con mucho fruto esta ciencia, la qual sin embargo no ha dado en Viena obras famosas fuera de algun poco de las de Jakin. El abate Brink, que te he nombrado arriba, puede contarse entre los químicos y físicos, no por experimentos, ó descubrimientos, sino por su mucha erudicion de los libros antiguos.

Las buenas letras, que en otros tiempos no florecian mucho en Viena, aho-

ahora están en grande explendor. Oí que el triunvirato de la reforma del gusto aleman en aquella ciudad han sido Denis, Sonnenfelds, y Hoffman: los dos primeros tienen mucho mas crédito; he conocido algo á Sonnenfelds, y mucho á Denis, y te he hablado bastante de uno y otro. De Hoffman, que no conozco, personalmente, y de quien no oí hablar mucho, poco puedo decirte, sino que fué maestro de estilo, ó de eloqüencia alemana, primero en Pest, y despues en Viena, que ha escrito algunas cosillas periódicas sobre los predicadores, y otras cosas de Viena, y otras obrillas alemanas, que han tenido aceptacion.

Puede tambien contarse con razon entre los introductores del buen gusto en el Austria al general Ayrehof, autor de la comedia *Der-Postzug*, que quiere decir el tiro á quatro, y

como has visto en el opusculito del rey de Prusia, que traduxo ahí tu amigo Don Josef Mallent y Romeu, sobre la literatura alemana, es la única pieza del teatro aleman que merezca su real aprobacion. Este es un militar que tiene ahora el grado de general mayor, como aqui dicen, que viene á ser ahí el de brigadier, siendo el inmediato superior al coronel; y teniendo genio poético se dió á conocer en su juventud con la comedia *Der-Postzug*, que le ganó desde luego gran fama en toda la Alemania. Despues compuso varias otras poesías, que no desmereciéron el nombre que se habia adquirido. Fué principalmente celebrada una tragedia suya *Antonio y Cleopatra*, y ayudó á su mayor celebridad la especie de versos en que la compuso, que son de seis pies, y vienen á ser como los yambos latinos,

que

que muchos creyeron ser los mas propios para la tragedia.

Estos son como los xefes de los poetas y escritores alemanes de Viena; pero hay ademas varios otros que se distinguen en verso, y en prosa. Oí alabar como orador eloqüente al predicador de San Esteban, que es la catedral; pero no me acuerdo de su nombre. Ya te he nombrado arriba como buen poeta al abate Mestalier, traductor de Horacio, y autor de poesías de espíritu horaciano. Mucho oí ensalzar una oda alemana que hizo, mientras yo estaba allí, el abate Haschka á la muerte del rey de Francia. Era ya célebre este poeta por varias composiciones poéticas, en que se habia distinguido, singularmente en la lírica, que parece es su poesía predilecta; pero aquella oda la ponian sobre todas las demas composiciones de

su pluma, y la miraban como una de las mejores de la poesía alemana.

Otro gran poeta, y escritor aleman celebrado en Viena, y fuera de ella es el Señor Juan Alxinger, agente de corte, y hombre, como el abate Haschka, de fresca edad. He oído alabar sus obras como que tienen la apreciable particularidad de unir gran fuego y entusiasmo, con mucha correccion y lima, y con exâctitud y pureza de lenguage, y celebrarlo por uno de los escritores estimados en el dia en aquella lengua. Empezó á adquirirse nombre por algunas canciones, y pequeñas poesías, que publicaba en el almanak de las musas, y en otros diarios: despues traduxo una tragedia francesa al principio del reynado de Josef II; pero de allí á dos años dió un gran salto, y publicó un poema épico intitulado: *Doolin de Maguncia*,

cia, que le acarreó mucho honor por toda la Alemania, como se lo han aumentado otros dos poemas, uno de los quales es el romance heroyco de Mr. de Florian *Numa Pompilius* puesto en verso aleman, y reducido á poema épico. Segun pude juzgar por lo que oí á los mismos alemanes, Alxinger, y Haschka son los poetas jóvenes que conservan á la poesía de Viena la fama que le han ganado Denis, y otros poetas mas adelantados en edad.

Blumauer es tambien famoso poeta; pero de un gusto diferente. Aunque ha dado á luz varias otras composiciones poéticas, su gran fama le ha venido por su *Eneida de Virgilio transformada*, en que pone en ridículo los frayles y clérigos, y divierte con bufonadas, que pecan en indecentes é irreligiosas. Sea quanto quieran agudo é ingenioso, yo nunca aprobaré

que se malgaste el ingenio y la poesía en materias tan indignas.

Se empezó á publicar este año una obra periódica, de la que salia un tomito al mes de un abate Hoffstätter, que venia á ser una obra de varias observaciones del escritor en las artes, y en las letras; y oí á personas inteligentes alabar mucho, tanto el lenguage y el estilo, como el juicio. Yo no puedo juzgar del estilo y lengua, y solo por lo poco que entendia, me parecia muy justo en sus discursos y juicios, aunque para mi gusto algo prolixo en su exposicion. Esta es la única obra que yo sepa de esta especie, si bien tengo entendido que despues de mi vuelta de aquella ciudad, el Señor Alxinger ha empezado á publicar otra, que en muchas cosas se le opone; por lo demas las gazetas, que son mucho mas freqüentes

que ahí, dan noticia de libros nuevos, ó de otros venales, y cada dia se ven larguísimas listas de libros, pero publicadas para el comercio de ellos, no para la crítica y literatura. Lo dicho hasta aquí baste para darte alguna idea del gusto aleman en verso y en prosa, que ahora reyna en Viena, y que parece ser la parte de la literatura, que está al presente en mayor aprecio.

No dexa por esto de cultivarse tambien la erudicion histórica y bibliografía. El censor de la carta sobre el arte de enseñar á hablar á los sordos mudos, que publiqué en aquella ciudad, es un secretario áulico Señor Josef de Retzer, que puede contarse entre los que cultivan esta erudicion filológica. Versado en la literatura no solo griega y latina, sino alemana, inglesa é italiana se ha hecho conocer en varios ramos, y ha dado á luz,

que, yo sepa, un tomito de poesías alemanas, y algunos de poesías inglesas selectas, y últimamente ha hecho una edicion de las obras en prosa y en verso de Gerónimo Balbi, á la qual precede un comentario suyo *de vita et scriptis Hieronymi Balbi.* Tanto la edicion como el comentario le han merecido los elogios de los literatos italianos y alemanes; y en una obrita periódica, que se publicaba el año pasado en Viena con el título de Mercurio italiano, se leen varias cartas latinas escritas en esta ocasion entre el Señor Retzer, y los eruditos Tiraboschi y Morelli, Heyne y Runken, que prueban el aprecio que estos ilustres sugetos hacian de la fatiga del editor.

Hablando arriba de los concurrentes á la biblioteca imperial te he nombrado al esculápio P. Rauch, que es-

está publicando con mucha erudicion la continuacion de los escritores de cosas de Austria, al abate Durich, que trabaja incesantemente en una biblioteca de literatura slavica, y al abate Weinhofer que ilustra las antigüedades de Austria geográficas, municipales, monetárias, &c. y á mas de estos un esculápio P. Leopoldo Gruber, editor de una obra de Voigel, *Specimen Bibliothecæ Germanico-austriacæ, &c.* cultiva mucho el estudio de la historia, y el otro esculápio profesor de diplomática P. Gregorio Gruber ilustra tambien mucho esta suerte de erudicion. Mucho oí celebrar para todo lo que pertenece á la geografía é historia de los estados de Austria superior é inferior al Señor Ignacio de Lucca, que creo sea consejero y profesor. Es tambien geógrafo de algun nombre un Señor Datsch,

que ha hecho un mapa de Rusia, y no sé que otro; y no dudo que habrá varios eruditos en estos estudios de quienes no he tenido noticia.

A mas de los escritores en tantos diferentes géneros de literatura, que te he nombrado, dan honor á la cultura literaria de Viena los muchos museos, y colecciones de libros, de raridades antiquarias, y de historia natural. Muchos particulares tienen el gusto de formarse ricas librerías, y aunque yo no tuve ocasion de ver muchas, oí hablar de varias de ellas, y por lo poco que ví pude formar alguna idea de lo mucho que habrá que ver.

Biblioteca que mereciese el nombre de tal no ví sino la del Señor consejero Krufft con selecta coleccion de libros de todas clases, con varias ediciones rarísimas del siglo XV, y

otras,

otras, que aunque de tiempo posterior, son por algunos motivos particulares aun mas raras que las antiguas; y con algunos manuscritos antiguos y modernos. El mismo consejero Krufft se ha compuesto el catálogo de sus libros, que es curioso por las divisiones y subdivisiones en que clasifica los libros, y por las disertaciones que hace sobre algunos de ellos, que lo merecen por la raridad, ó por algun otro motivo particular.

Te he dicho que el Señor consejero Jenisk tiene una buena coleccion de libros, no muchos, pero selectos. Lo mismo te diré del Señor baron Kienmayer, si bien estos dos señores han formado sus librerías de gusto, y de libros bien diferentes, el uno de libros y manuscritos arábigos, persianos y orientales, de erudicion polystórica, de poliglótica, de historias diferentes es-

especialmente relativas á las orientales: el otro de libros de física, y de ciencias naturales, de clásicos antiguos y modernos, de algunos de antiquaria, como los de Herculáno, y de otros de amena literatura.

Otra librería vi muy singular en su género de un canónigo, que tiene tambien una curiosa coleccion de sellos. El Señor abate Francisco Pablo de Smitmer, canónigo de la catedral de Viena, y comendador de la orden de Malta, ha recogido quantos libros ha podido hallar tocantes á dicha órden, y para poder lograr algunos, que no habian hallado sus muchas diligencias, publicó el catálogo de los que poseía, para que sabiéndose con esto los que le faltaban, quien tuviese alguno de estos se lo pudiera ofrecer, ó en venta, ó en cambio, ó de regalo. Causa realmente maravilla el ver tanta multitud

de

de libros latinos, alemanes, franceses, italianos, españoles, ingleses, polácos y de alguna otra lengua, que tratan de un modo ú otro de la religion de Malta; esto es, ó hablando de todas las religiones, ó de solas las militares, ó solo de la de Malta; y de esta, ó historias, ó relaciones de hechos particulares, ú obras diplomáticas, antiquarias, ó elogios y vidas de ilustres caballeros, ó reglas é instrucciones, ó libros litúrgicos, ó mapas geográficos, y en suma de quanto por un lado ú otro puede pertenecer á aquella religion. A mas de mostrarme la librería (en la que habia tambien otros muchos libros de otras materias) me regaló su catálogo, que forma un librito de 268 páginas, y que conservo como una raridad.

Este mismo Señor canónigo tiene una riquísima coleccion de sellos de di-

diplomas imperiales, pontificios y de otros príncipes, que forman maravillosas séries, y que dan mucha luz para la historia, y para varios puntos de derecho público. Me mostró muchos apuntamientos que habia formado sobre diferentes materias de historia; que se ilustran con las noticias de aquellos sellos. Su singularísima modestia no le permite publicar cosa alguna de lo que tiene escrito, y solo se sirve de ello para responder á los que le consultan en tales asuntos.

Como este de sellos, hay varios otros que tienen colecciones de monedas, algunas de antiguas, y mas de modernas, en las que hay algunos que poseen raridades. Pero en lo que mas abundan es en museos de historia natural. Tiene uno el consejero Sonnenfelds, ó por mejor decir dos, uno suyo, y otro de su muger: tiene otro

el

el Señor conde Kollowrat; otro el Señor Fichtel, otro el Señor Haupt, el Señor Jakin y otros muchos. Pero el mas rico y apreciable entre todos es uno que ahora creo se halla ahí, y es de la Señora Doña Leonor Raab, muger del Señor Huerta, que tu conoces. Yo no lo pude ver porque estaba ya encaxonado para enviarlo ahí; pero sé quanto sea su mérito por el catálogo que de él imprimió el célebre naturalista Born, de quien te he hablado arriba. Un museo que merece ser ilustrado por un sugeto como Born, tiene asegurada una eterna memoria entre los eruditos naturalistas.

Creerás que lo dicho hasta ahora podrá darte una suficiente idea del gusto de los vieneses en tales colecciones, y generalmente del estado actual de la literatura de aquella ciudad. Pero falta aun una parte de ella,

que aunque pueda parecer extrangera, no dexa de pertenecerle en propiedad. Como el soberano tiene muchos estados dentro de Italia, la literatura italiana debe tener su lugar en la vienés. Hay una Iglesia italiana, donde se predica, y se hacen los exercicios espirituales en italiano. Hay un teatro italiano, y aun en el teatro nacional las óperas son italianas, y hay ahora un poeta del teatro, y otro de corte italianos; y todo esto hace que la lengua y literatura italiana no se deba considerar como extrangera en aquella ciudad.

Empezando por la poesía no te nombraré al poeta del teatro que hay ahora, y que está muy bien pagado con 15, ó 16℈ reales, porque no me acuerdo de su nombre, siendo un poeta enteramente desconocido. El título de poeta cesáreo, honrado con dos nom-

nombres grandes de Apostol Zeno y de Metastásio, es un título que puede hacer ensoberbecer á quien lo obtenga. Ahora lo tiene el Señor abate Inocencio Casti, título de honor sin obligacion alguna, y con 20@ reales de pension. Este ciertamente está lejos de llegar á la habilidad de Apostol Zeno, y de Metastásio, pero no le falta su mérito particular. Apostol Zeno comenzó á poner en crédito, y dar fama universal á la ópera italiana; Metastásio la llevó á su mayor grandeza, y casi la hizo coronar reyna de todos los teatros de Europa desde Madrid hasta Petersburgo. El abate Casti se ha distinguido por las óperas bufas, y su *Teodoro in Corsica*, y algunas otras óperas bufas que ha compuesto han hecho estimable este género de poesía, que hasta ahora no merecia la menor consideracion. Con esto se puede

de decir con verdad, que la perfeccion del teatro musical, tanto en la ópera séria como en la bufa se debe á los poetas cesáreos; y en esto tiene todo el mérito el actual poeta abate Casti, el qual podria contentarse con este honor, sin buscarlo en otras composiciones, que no se lo darán jamas entre las personas prudentes y honestas.

Hay á mas de estos un caballero jóven marques Vallari de Cremona, que ha procurado acarrear honor á la literatura italiana, componiendo, y publicando en Viena un *Mercurio italiano*, que en un tomito cada mes daba noticia de las obras de Italia, y de las de Alemania. Te he hablado arriba del Señor Brambilla, famoso médico-quirúrgico, y natural de Pavía. Otro médico jóven Doctor Careno se distingue con varias producciones, algunas de las quales se han traducido lue-

go

go en aleman. Hállase ahora en aquella corte ministro de la república de Ragusa un siciliano abate conde Ayala, el qual, para hacerse leer en una lengua mas comun en toda la Alemania, y en otras naciones, ha escrito en frances un libro sobre la libertad é igualdad, refutando el mal modo de pensar sobre estas de los franceses, y este libro fué luego traducido allí mismo en italiano por el Señor príncipe Ruspoli romano, que está ya mucho tiempo en Viena.

La revolucion de Francia ha llevado á Viena muchos franceses, y algunos de ellos escritores de algun nombre. Célebre es el baron de Iott, no solo como empleado que fué por la Francia en la corte de Constantinopla, sino tambien como escritor de las cosas turcas: los quatro tomitos que pu-

blicó intitulados : *Memoires sur les Turcs et les Tartares* lo han hecho conocer entre los literatos. No es frances, sino húngaro ; pero habiendo estado tantos años al servicio de Francia, y habiendo escrito en frances, se puede contar entre los escritores franceses, y este se hallaba en Viena, y tuve el gusto de conocerle en la mesa del Señor marques de Breme.

A la misma concurrió tambien el famoso abate Sabathier de Castres, conocido principalmente por su obra de los *tres siglos de la literatura francesa*, impresa y reimpresa varias veces, y siempre recibida con mucho aplauso, en que forma juicio libre é imparcial de todos, ó á lo menos de los principales escritores franceses de estos tres últimos siglos : habrás visto el uso que con razon hace de esta obra en su

De-

Decada epistolar, el Excelentísimo Señor duque de Almodovar. Ahora se hallaba en Viena, donde ha impreso algunas cosillas siempre con su acostumbrada eloqüencia. Allí tambien imprimió este año una carta sobre las cosas presentes de Francia un Mr. Mailliand, y á esta puso sus largas notas el abate Sabathier.

La casa de nuestros embaxadores los excelentísimos señores marqueses de Llano, donde tú sabes que fuí hospedado, y recibí infinitos favores, que tendrán perpétuamente obligada mi gratitud, los dos meses y medio que estuve en aquella ciudad, era freqüentada de todo lo bueno, y mejor de Viena por la estimacion y respeto que se merecen de todos, por su buen corazon, y buen modo; pero podia llamarse en particular el asilo de los

emigrados franceses, que en medio de sus desgracias tienen el consuelo de hallar siempre buena acogida en la cordialidad de àquellos señores. En ella con gran concurso de señores y príncipes alemanes, flamencos, italianos, franceses y otros, leyó Mr. Limon la oracion fúnebre que compuso á la muerte del rey Luis XVI, é intituló *Vida y martirio* de aquel infelíz monarca, que despues publicó en Ratisbona, y se ha impreso y reimpreso en varias partes, y traducido en varias lenguas.

Allí tambien leyó el Ilustrísimo Señor obispo de Nancy una pieza suya de oratória político-sacra, que me pareció escrita con mucho juicio y eloqüencia, y fué muy aplaudida del noble y numeroso congreso, que asistió á su lectura. Así que tu ves que se

se hallan en Viena no solo escritores alemanes y húngaros, sino italianos y franceses, y aun te diré tambien españoles, pues allí imprimió el Señor Huerta, quando se hallaba de secretario de embaxada, su filosófica y docta obrita de los sinónimos castellanos.

Pero veo que he excedido los términos de una carta, y te la escribo mas larga de lo que al principio creía: podria aun decirte mas, si quisiera nombrarte uno por uno todos los escritores grandes y pequeños, buenos y malos de aquella ciudad. Tú no pretenderias que te hiciera una biblioteca de los autores de Viena, sino solo un quadro del estado actual de la literatura de aquella capital; y este, bueno ó malo, creo enviartelo en esta carta. Aquí ves que Viena contiene en varias clases sugetos de la mayor dis-

tincion : Eckel en la numismática; Denis en la bibliografía, y otros ramos; Schmid en la historia; Jakin en la botánica; Störk, Quarin y Plenk en la medicina; Kempelen en la mecánica; Jenisk en las lenguas orientales; Yngenhöutz, aunque ausente, en la física; Sonnenfelds en su linea, y así algunos otros. Pero no los tiene iguales en varias otras: no un teólogo, un escriturario, un historiador eclesiástico, no un canonista, no un legista, no un astronómo, no un matemático, no un orador, que haga correr por la Europa en nombre de Viena.

En lo poco que pude ver no observé, que la literatura obtenga en Viena la consideracion que goza en otras muchas partes, ni que los literatos hallen en ella gran proteccion. En la clase de nobleza media de barones y

 con-

consejeros hay muchos hombres cultos; pero viven retirados, y no se dan al público con doctas producciones, ni su estudio y cultura les gana estima y consideracion. Parece que la poesía, y el gusto de buenas letras, y de lengua alemana son los estudios que tienen ahora mas cultivadores, y hallan mayor estimacion. Los autores antiguos se estudian poco, y se abandonan las buenas fuentes, como oí quejarse los mismos literatos del país.

¿Qué pronóstico, pues, podemos hacer de aquella literatura para lo venidero? Observa que la mayor parte de aquellos literatos son eclesiásticos, algunos actualmente regulares, y casi todos los otros que lo han sido. Esculápio es el P. Rauch, como lo son uno y otro Gruber. Mínimo ha sido el abate Durich, y canónigo regular

el abate Neuman, y quitados dos ó tres abates de quantos te he nombrado, todos los demas han sido jesuitas, Denis, Eckel, Alter, Metzbury, Triesneker, Mestalier, Smitmer, Brink, Haschka, Weinhofer, Hoffstätter y todos los otros.

Digo esto porque observo que Blumauer, y algunos otros de los que pasan por ingenios amenos, parece que hacen vanidad de poner en ridículo todo lo que son clérigos y frayles, y que tales burlas son generalmente muy aplaudidas. En los dos últimos gobiernos el estado secular, y mucho mas el regular se han visto en la mayor depresion. Quieren decir que las religiones fomentan la supersticion y la ignorancia; se han abolido por ello muchos conventos estos años pasados: ¿Qué hemos ganado con esto? ¿Qué fru-

fruto se ha sacado de tanta abolicion? ¿Qué literatos se han levantado de las ruinas de tantos religiosos? Quita de la literatura de Viena todos los que son, ó han sido regulares, y verás á qué se reduce lo restante. Observa que todos los sugetos distinguidos son ya hombres avanzados en edad, que se formaron en tiempo que no reynaba este espíritu y modo de pensar, y que en estos últimos años no se ve salir ningun jóven que haga esperar notables adelantamientos á alguna ciencia: y todo esto hace temer que dentro de algunos años se vea muy mal parada la literatura de Viena, falta de sugetos eruditos y profundos, reducida á dos ó tres poetas, y á literatos superficiales..... ¿Pero qué hago yo? ¡Me he resistido tanto á complacerte en darte alguna noticia de la li-

teratura actual de Viena, y ahora te iba á escribir aun de la futura! Basta pues ya de carta, y queda con Dios, que te guarde los muchos años que deseo.

Mántua y Noviembre á 20 *de* 1793.

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES

QUE CONTIENE ESTA CARTA.

Razones que tiene el autor para no describir el viage de Mántua á Viena. Pág. 1
Viena. 2
Nobles artes de ella. 3
Iglesias. ibid.
Pinturas. 4
Estampas. ibid.
Sitios imperiales, y paseos públicos. 5
Poblacion de Viena. 6
Museo de monedas antiguas, y su director abate Eckel. 8
de monedas modernas, y su director abate Neuman. 11

de

de historia natural, y su
director Born. 13
de física experimental. 14
Archivo imperial, y su director
Schmid. 16
Biblioteca imperial. ibid.
Su bibliotecario mayor, baron
Van Svieten. 17
Bibliotecario Miguel Denis. 19
Pablo Strateman, y otros. 23
Bola, escritor de la biblioteca. 24
Sueldos de los empleados en ella. 25
Concurrentes á la misma. 26
Sitio de Schönbrum: su jardin
holandés, y casa de fieras. 31
Belvedere. 33
Universidad. 34
Lecciones que se dan en ella. 36
Jakin, catedrático de botánica,
y de química. 40
Otros profesores. 43
Baron Metzbury. 44, y 85

Sueldos de algunos catedráticos. 45
Otrás escuelas públicas. 46
Academia oriental. 47
Su director Jenik. 49
Academia de ingenieros. 50
Fundicion de cañones. 51
Academia quirúrgico militar. 52
Otra academia militar en Neustadt. 57
Literatos de Viena. 59
Conde Cárlos Rewitzki. ibid.
Abate Hager. 63
Dombai. 64
Baron Locella. 65
Jurisprudencia. 68
Baron Martini. 69
Consejero Sonnenfelds. 70
Teología y Cánones. 75
Dannemayer. 76
Pehem. 77
Medicina. 79
Baron Störk. ibid.

Baron Quarin. 80
Ingenhöutz y otros. ibid.
Brambilla. 82
Plenk. 84
Matemáticas. 85
Kempelem. 86
Física. 91
Alquimistas. 93
Química. 94
Buenas letras. ibid.
Ayreof : poeta. 95
Mestalier. 97
Haschka. ibid.
Alxinger. 98
Blumauer. 99
Erudicion histórica y bibliografica. 101
Retzer y otros. ibid.
Librería de Kruff. 104
de Jenisck, y de Kienmayer. 105
de Smitmer. 106
Co-

Coleccion de sellos del mismo. 107
Museo de historia natural de Sonnenfelds, y otros. 108
de la Señora Doña Leonor Raab. 109
Literatura italiana en Viena. 110
Poeta cesáreo Casti. 111
Otros italianos. 112
Literatura Francesa en Viena. 113
Baron de Iott. ibid.
Abate Sabathier. 114
Mr. Limon. 116
Señor Obispo de Nancy. ibid.

HG
A5614c

Andres, Juan
Carta...a su hermano D. Carlos Andres.

461437

University of Toron
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocke
LOWE-MARTIN CO. LIMI